

BARRANQUILLA: DOS TENDENCIAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO. 1900-1950.

Por: Jesús R. Bolívar Bolívar

Magíster en Historia-Universidad Nacional
Profesor Universidad del Atlántico

Barranquilla: Two Themes in the Worker's Movement: 1900 - 1950

Barranquilla exercised the most important role in Colombia's economy during the first half of the 20th century. Closely related to this economic development was a series of social movements that changed Colombian history. This essay addresses both the economic and social developments of the Barranquilla worker's movement through biographic testimonies.

Barranquilla, como es sabido, fue en la primera mitad del siglo XX el principal puerto marítimo y fluvial del país. Por él penetraron no sólo proyectos de desarrollo económico sino igualmente utopías políticas. En ese orden de ideas se explican el desarrollo industrial y portuario, de un lado; y la circulación de ideas anarquistas, socialistas y comunistas en la ciudad, por el otro. En el movimiento obrero barranquillero se presentó un fenómeno en su conciencia que podemos calificar como las dos caras de una misma moneda. Entonces, la conciencia obrera en Barranquilla asumió una doble faz que se expresó en la realidad sindical, por un lado, en un apoyo de los trabajadores a los militantes comunistas. En ese nivel los comunistas tuvieron gran arraigo durante mucho tiempo. El enfrentamiento con los patronos llevaba a los trabajadores a tener mayor confianza en los obreros afiliados al comunismo, pues su discurso y práctica militante era más radical contra la explota-

ción capitalista. La abnegación y entrega de los comunistas en el trabajo cotidiano del sindicalismo permitía mostrar logros como alzas salariales, estabilidad laboral, prestaciones sociales, locales sindicales, etc., que a los obreros les resultaban sumamente positivos. Pero las necesidades obreras no se reducían a lo que pudieran conseguir en el ámbito sindical o de la fábrica.

Esa doble faz de la conciencia obrera, explica que los mismos obreros que apoyaban decididamente y elegían para los puestos directivos de los sindicatos a los comunistas radicales, no encontrarán en el discurso electoral y parlamentario de los comunistas un elemento atractivo. Los obreros que veían cómo los comunistas le solucionaban problemas atinentes a su lucha económica y sindical, sentían que los candidatos liberales y/o conservadores a los estrados parlamentarios, podían solucionarles otros problemas como empleos estatales para sus familiares, la pavimentación de

calles, becas de estudios para sus hijos, elementos de construcción para comenzar o perfeccionar sus viviendas, etc. Es lo que se conoce en el argot político como el *clientelismo*, sistema que permite a los caciques electorales del bipartidismo liberal-conservador canalizar para sus arcas personales grandes sumas del erario y luego redistribuirlo inequitativamente, pero aún así, les posibilita aparecer ante el pueblo como los gestores de obras públicas y sociales, obras que en una sociedad democrática sana, le correspondería al Estado asumir. La rigidez y estricto control de la maquinaria clientelista por parte de liberales y conservadores desplaza a los comunistas, que poco es lo que pueden asegurar a las gentes del común en la solución de muchos de los problemas mencionados.

Una anécdota ilustra cómo los obreros rasos asumían esa doble conducta como algo natural. En una entrevista que nos dio el directivo sindical textilero Emiliano Ospina, recordó que para una elección a Concejo Municipal, los militantes comunistas, hegemónicos en el sindicato de la fábrica (Rayón) Celanese, colocaron un bus en la puerta de la factoría con el fin de trasladar a los obreros a las urnas y garantizar sus votos por la plancha comunista al Concejo. Sorpresivamente los militantes comunistas veían cómo la masa obrera se embarcaba en otro bus llevado por Francisco Mayán Plata, quien se desempeñaba como Supervisor de Celanese y era candidato a la corporación que se elegía en esos momentos, él mismo que nunca había podido llegar a ser directivo del sindicato controlado por los comunistas. Para mayor sorpresa de los obreros comunistas que pedían explicación a esa actitud, un obrero raso se le acercó a Emiliano Ospina y le dijo más o menos lo siguiente: "*Hombe Emiliano no te moles-*

tes. Nosotros ni por el carajo que apoyemos al patronal de Mayán para el Sindicato porque siempre los apoyaremos a Ustedes, pero es que él nos garantiza que si la beca o el puestecito para el familiar. O sea, Uds. nos garantizan la mitad (el sindicato) y Mayán la otra mitad (becas, etc.). Así es la vaina cuadro, tranquilo."¹

Queremos ocuparnos en éste escrito, utilizando las semblanzas biográficas, de dos representantes de las formas de conciencia política obrera en la ciudad: el liberalismo obrero, en cabeza de Abel del Portillo Gutiérrez; y el comunismo de corte soviético, representado por Augusto Durán Ospino. Ellos fueron una especie de superficie que reflejaba realidades estructurales más profundas de la política barranquillera.

ABEL DEL PORTILLO GUTIÉRREZ

Abel del Portillo Gutiérrez (1900-1972)², natural de Barranquilla, luego de cursar los estudios primarios inició sus actividades laborales trabajando como Oficial de Exportaciones en la Aduana de Barranquilla³ de donde fue despedido por haber servido de vocero de los braceros en huelga. El sector portuario era para el momento el más dinámico y el que mayores cuadros políticos aportó al movimiento obrero de la localidad. Las actividades sindicales de Abel del Portillo empiezan a comienzos de los años veinte cuando se separa del *Directorio Obrero del Atlántico*, firmando un comunicado como delegado del *Sindicato Fabril de Obreros y Obreras*, del cual era Secretario General, para luego adherirse a la *Federación Obrera del Litoral Atlántico*.⁴ La actividad como directivo sindical la asume como profesión, razón por la cual en 1932 se convierte en Presidente del Sin-

1 Entrevista que nos concedió Emiliano Ospina (nacido en 1924), directivo sindical textil, durante muchos años militante comunista, hoy ligado a la Fesutral. La entrevista se realizó el 20 de octubre de 1999.

2 Datos proporcionados por su hijo Jairo Abel del Portillo quien nos facilitó gentilmente un álbum de recortes de prensa que colectó su padre.

3 *Diario del Comercio*. Barranquilla, febrero 11 de 1925, p. 4.

dicato de Braceros. Desde 1931 fue candidato al Consejo Municipal por el Directorio Liberal de la ciudad. En varias ocasiones escribió sus opiniones políticas en los medios de comunicación, como cuando redactó un artículo titulado *¿Qué Hacemos?* para pronunciarse contra la administración del gobernador de entonces, Juan Pablo Manotas, gestión que consideraba inepta y donde se definió políticamente como “*un liberal de clase media*”⁵. Electoralmente siempre apareció en las listas del Partido Liberal.

A pesar de sus escasos estudios, escribía con frecuencia en diarios y revistas sobre tópicos que abarcan desde la economía⁶ y política⁷ hasta la

historia patria⁸ pasando por los temas literarios.⁹ En ellos puede verse la evolución política e ideológica de Abel del Portillo desde sus tempranas afinidades con el socialismo y el comunismo hasta su definitiva adhesión a las teorías liberales. Su ascenso sindical y parlamentario (fue concejal o diputado por más de dos décadas) le permitió ascender económicamente y ello explicaría en parte el cambio en su ideario político.

En sus actuaciones en el Consejo Municipal o en la Asamblea Departamental fue constante y prolífico como Augusto Durán Ospino. Sobre su rechazo a la expulsión de unos comunistas españoles que habían llegado a Puerto Colombia

4 En Barranquilla hubo un enfrentamiento entre las dos principales organizaciones sindicales federales que existieron. De una u otra manera las dos corrientes políticas obreras hicieron presencia orgánica y política en ese debate. El denominado Directorio Obrero del Litoral Atlántico (DOLA), venía funcionando oficialmente desde 1914 como lo afirmó en 1925 uno de sus sindicatos filiales (Ver la Resolución de la Sociedad Acción y Trabajo desconociendo la creación de la Federación Obrera del Litoral Atlántico y respaldando al Directorio Obrero del Litoral Atlántico, en el periódico *Diario del Comercio* del 3 de septiembre de 1925, p. 4.) Desde el último año mencionado, por lo menos a nivel de la prensa, se desató una polémica entre esas dos agrupaciones obreras en la cual la característica principal era que cada una evitaba ser identificada dentro de las filas comunistas. Esto nos da una idea de cuánto caló el pensamiento comunista en los trabajadores barranquilleros y matiza un tanto la idea aceptada de manera exagerada sobre una gran influencia del comunismo y el anarquismo en el obrerismo barranquillero. El enfrentamiento se revivía cíclicamente, especialmente para las proximidades del 1º de Mayo, fecha que se tomaba para hacer la elección de los órganos directivos de las federaciones departamentales. Así ocurrió en mayo de 1926 cuando la Asamblea Obrera del Departamento del Atlántico, manantial de donde surgió la Federación Obrera del Litoral Atlántico (FOLA), declaró formalmente disuelto el *Directorio Obrero del Departamento del Atlántico*, al considerar que “*de las diez corporaciones obreras que funcionan en la ciudad, según se dijo en el considerando anterior, once tenían acreditadas su representación en el seno de la Federación Obrera y cuatro de las restantes persiguen sus labores en forma independiente de todo centro directivo, la Asamblea Obrera del Atlántico, suprema autoridad obrera del Departamento*”. (*Diario del Comercio* mayo 3 de 1926, p. 4). Una mejor mirada del caso se puede encontrar en BOLÍVAR BOLÍVAR Jesús R., *El Movimiento Obrero en Barranquilla, 1900-1945* (Ciudad, Elite y Conciencia Obrera, Tesis de Grado, Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, junio del 2000).

5 *La Prensa*, Barranquilla, septiembre 9 de 1932, p. 6.

6 Ver: “*La Conferencia Económica Mundial será un fracaso*” en *La Nación*, Barranquilla, 18 de julio de 1933, p. 2. Aquí analiza la evolución de los imperialismos inglés, francés y norteamericano finalizando el artículo así: “*No cabe duda que el capitalismo mundial está herido de muerte en lo más hondo de su corazón. Y en medio de esta barahúnda económica que la Europa desespera por salvar, vemos sobre el Kremlin de la Unión Soviética flamear la bandera roja del proletariado universal interrogando al porvenir*”. Aquí se nota un tinte de duda, expectante frente a lo que pudiera suceder con la experiencia comunista lo cual nos lleva a afirmar que los actos de simpatía de Abel del Portillo con el comunismo fueron no muy firmes.

7 Ver: “*El proletariado de Colombia debe estudiar cual es la ideología que más conviene a sus intereses y desenvolvimiento social*” en *Aurora Social* (Órgano del Sindicato de Choferes del Atlántico), Barranquilla, febrero 6 de 1935, p. 1. En éste escrito ya la visión de simpatía con el socialismo que inicialmente tuvo Abel del Portillo desaparecía por completo y su defensa del liberalismo es clara y decidida. Pregonaba entonces: “*De ahí que nosotros consideremos una completa utopía el regreso del comunismo integral a nuestros tiempos, porque no hay fuerza capaz de destruir lo que la naturaleza sabiamente ha creado para conservar el ritmo de su desenvolvimiento*”. “*Stalin siente el calor de una revolución que reverbera ya entre las masas saliendo del corazón mismo del pueblo, porque al pueblo ruso le hace falta algo, algo que tenía en la época de la dictadura zarista y que ahora carece de ella: la libertad de sus actos*.”

8 Ver: *Galapa, su pasado y su presente*, en *El Heraldo* Barranquilla, 7 de marzo de 1957, p. 2; “*Barranquilla, hija de Galapa*” en *El Nacional* Barranquilla, mayo 14 de 1957, p. 3; *El Amor a las Ideas*, en *La Nación* Barranquilla, 10 de julio de 1934, p. 2.

9 Ver: *Julio Flórez el Inmortal* en: *La Prensa*, Barranquilla, 25 de septiembre de 1929, p. 6.

EL TIEMPO

Periódico defensor de los intereses de la Costa Atlántica
 República de Colombia - Departamento de Nariño - ISSN 1657-3217

DON ABEL DEL PORTILLO



Abel del Portillo Gutiérrez

en 1936 huyendo del fascismo. Como persona que se presentaba ante las masas a la manera de puente en la consecución de ciertas obras materiales, se preocupó por impulsar proyectos para la construcción de escuelas en barrios populares, o la instalación de servicios elementales como agua y luz o vías de comunicación, actitud que le mereció el ofrecimiento para poner su nombre a un barrio popular que finalmente se llamó San Felipe.¹⁰ Igualmente destacamos su defensa de los colonos del barrio San Isidro y el apoyo a la construcción de la Casa Sindical en 1938, a pesar de no poder obtener los votos necesarios para que el Consejo Municipal aprobara la sugerencia. Su alineación con los liberales explica que en 1939 en la Asamblea Departamental propusiera una Resolución en la que acusaba a la Federación Nacional de Trabajadores del Transporte Marítimo y Fluvial (Fedenal) de estar demasiado influenciada por el comunismo y pidiera se le cancelara la personería jurídica. Recordemos que en el interior de ésta organización sindical se de-

sarrolló una lucha por el control de su dirección entre las fuerzas liberales y las comunistas. Abel del Portillo se comportó acorde con las directrices del Partido Liberal tanto en las filas sindicales como en las filas parlamentarias. Su evolución política mantuvo cambios de acuerdo a su posición social. Cuando era empleado de la Oficina de Aduanas en los inicios de su carrera política, mostró una ligera simpatía por las ideas socialistas pero luego se definió políticamente por el liberalismo, cuando ya era un directivo sindical profesional. Podemos entonces definirlo como militante de ese liberalismo obrero que no se tradujo políticamente en la construcción de un partido con una base obrera, pero con un programa político liberal. Lo que en diferentes circunstancias se llamaría partido laborista. No, su corriente política se mantuvo dentro de las estructuras oficiales de partido liberal aunque esporádicamente creó agrupaciones electorales con una denominación política cualquiera.

Como afirmamos arriba, en sus comienzos Abel del Portillo mantuvo relaciones con algunos personajes de la izquierda política cercanas al socialismo, el anarquismo y el comunismo y quizás sintió simpatía por dichas teorías. Una de las apreciaciones que se escribió en la década de los años veinte sobre su personalidad es la siguiente:

Un siglo de pasión hecho hombre. Un corazón convertido en centella que incendia e ilumina. Un luchador rudo, como un sembrador de rayos. Puro como el cristal de roca. Generoso y sincero, como el sándalo que perfuma el hacha que lo hiere. No es periodista, sabio, ni artista. Es un rebelde: es algo más, es un obrero que en tanto que amasa con sus callosas manos el pan cotidiano, forja en su cerebro volcánico tempestades libertarias.¹¹

10 Ver: *El Intransigente*, Barranquilla, que se definía como un "Periódico liberal de combate", dirigido por Luis A. Torres Villa. En la edición del 27 de mayo de 1939, p. 1, un tal Rafasal escribió una semblanza de la obra de Abel del Portillo. El epígrafe del artículo es una frase del biografiado que dice: "Las masas me buscan porque saben que interpreto sus sentimientos y alivio sus necesidades".

11 VARIOS, *Biófilo Panclasta* (Vicente Lizcano) *El Eterno Prisionero*, Ediciones Proyecto Cultural "Alas de Xue", Santafé de Bogotá, D. C., 1992, pp. 179-180.

El anarquista Biófilo Panclasta --autor del párrafo biográfico anterior-- quizás quería ganar para las huestes ácratas al bisoño líder obrero y lanzó ese elogio, pero éste se encargó de frustrar el temprano vaticinio. Abel del Portillo representó la cara política liberal de la conciencia obrera, es decir, el apoyo parlamentario al partido que se identifica con el pendón rojo.

AUGUSTO DURÁN OSPINO

Miguel Augusto Durán Ospino (1903-1979), era el nombre de pila y nació en Santa Ana [Magdalena],¹² empleado de profesión, miembro de una familia de clase media, perteneció al *Partido Comunista* durante gran parte de su vida y tuvo en él un papel protagónico hasta el punto de ser Secretario General y organizar una corriente política a su interior que determinó el curso político y programático del mismo. Asistió al VII Congreso de la Internacional Comunista. También estuvo vinculado con la Sociedad de Mejoras Públicas en el Servicio de Irrigación (1928). Apareció dentro de los fundadores de la Fedenal donde tuvo una gran influencia sindical y política, lo que se convierte en otra muestra que los obreros portuarios garantizaron no sólo las más grandes luchas y conquistas de la clase obrera barranquillera sino igualmente dieron los más destacados dirigentes obreros. En el mismo año aparece vinculado como Vicepresidente de la organización sindical Unión Acción y Trabajo (UAT). Estuvo en el Partido Comunista hasta que fue expulsado en 1947 durante la celebración del Quinto Congreso y formó un grupo político llamado *Comunismo Obrero*. En ese entonces, el Partido Comunista se hacía llamar vanguardia y portavoz de la clase obrera colombiana¹³.

Por esa razón cuando en octubre de 1933 Augusto Durán se estrenó como consejero municipal (1933-1935) manifestó ante los otros consejeros y las barras: "*Juro y prometo defender a los trabajadores que me han traído a este puesto*". Para él, los otros concejales habían sido elegidos por componendas y una farsa política. Las barras que eran mayoritariamente comunistas contestaron: "*Bueno! Viva el comunismo! Vivan los trabajadores! Aprovechando esta situación e iluminado por su visión de la lucha de clases, el concejal Augusto Durán Ospino respondió con una modificación a la propuesta de la mayoría edilicia sobre a quién debería enviar un saludo la corporación pública en su instalación. La propuesta de la mayoría del Concejo Municipal llamaba a "la mayor relación o entendimiento entre patronos y trabajadores". Augusto Durán Ospino se mostró contrario a ella y propuso la siguiente moción de saludo,¹⁴ considerada por la prensa local como "una bomba anarquista":*

- 1º. Enviar un saludo a las organizaciones obreras del país, especialmente al Comité Sindical Nacional, de Bogotá, y al Comité de Acción Sindical del Atlántico, y a las masas trabajadoras de Barranquilla que en su lucha contra la clase explotadora ha demostrado últimamente lo que puede el proletariado cuando se lanza unido a defender sus intereses de clase.
- 2º. Unirse a las justas protestas de los obreros de la ciudad por los atropellos de que acaban de ser víctimas por parte de las autoridades políticas que han venido a poner una vez más en evidencia que el Estado burgués-latifundista se sitúa siempre al lado de los patronos y muy

12 Datos dado por su hijastra Genoveva Urueta y Julio Morón.

13 Ver: *Treinta Años de Lucha del Partido Comunista*, Esbozo histórico elaborado por una comisión del Comité Central del Partido Comunista de Colombia, s.c., Ediciones Los Comuneros, s.f., p. 23, donde se habla de "*nuestro Partido Comunista, el partido de los obreros y campesinos pobres, el verdadero partido del pueblo colombiano, el partido de la esperanza patria.*" Aunque con mayor espíritu crítico, lo mismo sostiene Medófilo Medina en su *Historia del Partido Comunista* (p. 29): "*Al igual que Treinta Años de Lucha... este libro es una aproximación a la historia contemporánea de Colombia desde el enfoque de la clase obrera y su Partido...*".

14 Esa era una conducta nacional del Partido Comunista pues similar moción presentó el concejal comunista de Medellín, Ángel María Carrascal. Ver MEJÍA V. Gilberto., *Memorias El Comunismo en Antioquia (María Cano)*, Medellín, Ediciones Pepe, pp. 217-225.

especialmente en el caso de los trabajadores de Barranquilla en que el alcalde de la ciudad, señor Julio Montes, hace parte de los empresarios buques que se hayan en conflicto con los obreros.

- 3º. Pedir formalmente al señor gobernador el cambio inmediato del alcalde-empresario Montes, así como del director de policía, señor Francisco Arocha, que se destacó como uno de los más encarnizados perseguidores de los obreros en huelga, y
- 4º. Saludar en esta fecha al proletariado y demás trabajadores de la Unión Soviética que construye victoriosamente el socialismo sin explotadores ni explotados y nos señala en esta hora de miseria el camino a seguir por todos los trabajadores del mundo en la lucha por liquidar la crisis con su cortejo de desocupación, hambre y muerte.

Durán agregó que era el vocero autorizado del comunismo, “*el único partido que se enfrenta en Colombia a los dos partidos tradicionales, el conservador y el liberal*”. Evidentemente que la correlación de fuerzas no favorecía al concejal Durán y por ello su propuesta fue negada y catalogada por el concejal Jorge Bornacelli, como algo que tenía “*las ondulaciones tentadoras de los senos femeninos*”.¹⁵ El concejal liberal Joaquín Martínez Aparicio apoyó parcialmente la moción argumentando estar de acuerdo con Durán pues en la ciudad se habían cometido muchas injusticias con los trabajadores pero no aceptaba el saludo a la Unión Soviética¹⁶.

Consecuente con la creencia que el parlamento debía utilizarse como medio de propaganda del pensamiento revolucionario, Augusto Durán Ospino no desaprovechaba ninguna oportunidad. Así, en la sesión del viernes 12 de enero

de 1934, cuando se discutía la aprobación de un impuesto sobre el consumo de la electricidad, Durán arremetió contra la policía a la que calificó como “*verdugos del pueblo trabajador*” para oponerse a que se les exonerara del pago del discutido impuesto. Para él, sólo la clase obrera podía obtener la cancelación de esa deuda. Sólo ese proletariado que no tiene que perder sino sus cadenas, puede conseguir ese éxito, aliándose, si las circunstancias lo permitían, con la clase media, la más afectada por la medida. Nuevamente el concejal Durán salió derrotado pues el impuesto fue aprobado. Así como también fue derrotado al proponer una Resolución en el sentido de “*excitar al pueblo de Barranquilla para que se abstenga de pagar el impuesto de alumbrado público*” a la Compañía Colombiana de Electricidad que había suspendido el servicio a las corporaciones públicas por el retraso de estas en la cancelación de la deuda.¹⁷

Otra acción parlamentaria que protagonizó Augusto Durán Ospino se desarrolló en el año 1943, siendo parlamentario nacional por el Partido Comunista junto con Gilberto Vieira y Jorge Regueros. Diez años después de iniciada su carrera parlamentaria Durán había perdido el estilo clasista anti liberal y anti conservador. Ahora, su presencia en el Senado (agosto 9 de 1943) no tenía como propósitos generar debates sensacionalistas sino el de “*colaborar con los honorables senadores de los partidos tradicionales, en la solución de los problemas más trascendentales de mi país*”.¹⁸ Ya el Partido Comunista no era “*el único partido que se enfrenta en Colombia a los dos partidos tradicionales, el conservador y el liberal*” como lo afirmaba Durán en sus tiempos iniciales, ahora la tarea era la colaboración entre las clases y detener el avance mundial del nazifascismo, construyendo Frentes Populares que albergaran a toda

15 *La Prensa*, Barranquilla, 1º de noviembre de 1933, p. 6.

16 *La Prensa*, Barranquilla, 1º de noviembre de 1933, pp. 1 y 6, hizo la crónica de la sesión edilicia.

17 *La Prensa*, Barranquilla, 13 de marzo de 1934, p. 7.

18 *Voceros del Pueblo en el Parlamento Congreso de 1943*, Augusto Durán, Gilberto Vieira, Jorge Regueros, Bogotá, Editorial Sociales, s.f.

la nación. Este cambio de tono no obedecía a caprichos personales de Augusto Durán Ospino sino a una orientación política de su partido¹⁹.

Para 1946, cuando la derrota de la última gran huelga de la Fedenal era un hecho y los trabajadores resistían las consecuencias de ello, el concejal Durán hizo un llamado para que pararan las persecuciones y el intento de reducir la planta de personal a la mitad de su número. Al presidente Lleras Camargo, a quien no consideraba como aliado patriótico le llamó "muñeco del jesuitismo internacional y de las empresas navieras" y lo responsabilizó de ser sepulturero de la política social de Alfonso López Pumarejo, lo que confirmaba según su criterio, la conservatización del partido liberal.

Augusto Durán Ospino participó de una lucha fraccional en el Partido Comunista, encabezando un grupo que fue acusado de revisionista por sus contradictores políticos. No obstante la mayor parte de su vida política activa la hizo en las filas comunistas. Su final no lo podemos precisar como quisiéramos en los términos del análisis político pues sus escritos son escasos²⁰. Sólo agreguemos que en busca de información visitamos su tumba en el Cementerio Universal de Barranquilla de donde obtuvimos los datos del fallecimiento. Nos llamó la atención que en su lápida aparece una inscripción masónica (el compás y la escuadra). Quedaría por precisar si Durán



Augusto Durán Ospino

ingresó a la masonería luego de su ruptura con el Partido Comunista o fue simultáneamente comunista y masón, cuestión ésta que las versiones orales confirman²¹. Existen algunas evidencias empíricas de cómo la masonería tuvo cierto contacto con el movimiento obrero barranquillero hasta el punto de ganar simpatía en una ciudad no tan clerical como Medellín y Bogotá²². Augusto Durán Ospino terminó sus días en Barranquilla ganándose la vida ejerciendo la profesión de fotógrafo en medio de una pobreza

19 En tono autocrítico los mismos comunistas decían a propósito de ese cambio en su táctica política, que su grupo parlamentario "fue un firme y leal defensor del gobierno de López, pero extremando esa defensa hasta caer prácticamente en el respaldo incondicional al gobierno, como consecuencia de la errónea línea política del partido, que exageraba las alianzas con la burguesía progresista." Ver, *Treinta Años de Lucha del Partido Comunista*, p. 62. Por su parte, Medófilo Medina en su *Historia del Partido Comunista* (p. 439), atribuye ese comportamiento duranista a "las concepciones oportunistas del browderismo" y por una "desviación de los principios del marxismo-leninismo, que se convirtió en corriente ideológica internacional entre 1943 y 1946." El browderismo estaba formado por las tesis de Earl Browder, Secretario General del Partido Comunista de los Estados Unidos.

20 De los pocos escritos encontrados está el titulado *Analizando la hora política*, donde se ratifica en "el análisis hecho por nuestro IV Congreso sobre los nuevos agrupamientos de nuestras clases sociales, como resultado de condiciones nuevas surgidas de la guerra y de nuestro propio desarrollo económico". El documento lo encontramos en el *Archivo de la Presidencia de la República*, Sección Correspondencia, Tomo 6 de 1946.

21 En dos entrevistas nos confirmaron los viejos lazos de Augusto Durán Ospino con la masonería. Se trata de las declaraciones del militante comunista Orlando Núñez quien dijo entre otras cosas que Durán fue el primer comunista colombiano en conocer personalmente a José Stalin. El otro entrevistado es el sastre Carlos Jiménez Quiroz. Otros militantes comunistas en charlas informales también confirman a Durán como masón.

franciscana que obligó a sus allegados a hacer una recolecta económica para darle sepultura en el Cementerio Universal de la ciudad.

Así como Abel del Portillo representaba una vertiente de la conciencia obrera, la del apoyo político-parlamentario obrero a los liberales; Au-

gusto Durán Ospino era un representante de otra tendencia, la de la confrontación antipatronal a través de las luchas sindicales.

Estas fueron en síntesis, dos expresiones de la conciencia del movimiento obrero barranquillero, por lo menos en la primera mitad del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

- DEL PORTILLO, Abel. *El proletariado de Colombia debe estudiar cual es la ideología que más conviene a sus intereses y desenvolvimiento social*. En: Aurora Social (Órgano del Sindicato de Choferes del Atlántico). Barranquilla.
- _____. *Barranquilla, hija de Galapa*. En: El Nacional. Barranquilla.
- _____. *El amor a las ideas*. En: La Nación. Barranquilla.
- _____. *Galapa, su pasado y su presente*. En: El Heraldo. Barranquilla.
- _____. *Julio Florez el inmortal*. En: La Prensa. Barranquilla.
- _____. *La conferencia económica mundial será un fracaso*. En: La Nación. Barranquilla.
- DURÁN, Augusto. 1946. *Analizando la hora política*. Archivo de la Presidencia de la República, Sección Correspondencia, Tomo 6.
- MEJÍA V., Gilberto. *Memorias El Comunismo en Antioquia (María Cano)*. Ediciones Pepe. Medellín.
- BOLÍVAR B., Jesús R. *El movimiento obrero en Barranquilla, 1900-1945 (Ciudad, elite y conciencia obrera)*. Tesis de Grado, Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- HOENIGSBERG, Julio. 1944. *Influencia revolucionaria de la masonería en Europa y América. Esbozos históricos*. Editorial ABC. Bogotá.
- MEDINA, Medófilo. *Historia del Partido Comunista*. Bogotá.
- VARIOS. 1992. *Biófilo Panclasta (Vicente Lizcano), el eterno prisionero*. Ediciones Proyecto Cultural "Alas de Xue". Bogotá.
- VARIOS. s.f. *Treinta Años de Lucha del Partido Comunista*. Esbozo histórico elaborado por una comisión del Comité Central del Partido Comunista de Colombia, s.c., Ediciones Los Comunereros.
- VARIOS. s.f. *Voceros del Pueblo en el Parlamento. Congreso de 1943*. Augusto Durán, Gilberto Vieira, Jorge Regueros, Editorial Sociales. Bogotá.

PERIÓDICOS

- Aurora Social*. Barranquilla.
- Diario del Comercio*. Barranquilla.
- El Intransigente*. Barranquilla.
- El Obrero*. Barranquilla.
- La Prensa*. Barranquilla.
- La Voz*. Barranquilla.

22 HOENIGSBERG, Julio, *Influencia revolucionaria de la masonería en Europa y América. Esbozos históricos*, Bogotá, Editorial ABC, 1944, no menciona detalles de esta preocupación. Sin embargo, hay que agregar que la fundación del Directorio Obrero del Atlántico (1914) contó con la participación de la Sociedad Siglo XX, logia masónica de la ciudad. Otros dirigentes obreros pero liberales manifestaron cierta influencia masónica manifestada en sus escritos anticlericales, ver el artículo *Maravillas Clericales* del periódico *La Voz*, diciembre 17 de 1911, p. 3, donde se dice que "Las tiranos ni en sueños consultan la opinión ajena respecto de las suyas por eso no advierten de las consecuencias que surgen de un acto estúpido y negro como lo es el de oscurecer la luz del pensamiento con los bonetes y sotanas del clero". Otro botón de muestra es el artículo *Palabras en un Lenguaje Sencillo* de M. M. Duncan, en *El Obrero*, Barranquilla, febrero 11 de 1912, p. 2.